Ceremonia de investidura de los nuevos doctores de la Universidad de Burgos

Dra. Dña. María Soledad Martín-Cleto Sánchez

3 de marzo de 2017

Rector Magnífico de la Universidad de Burgos.
Madrina.
Autoridades Académicas.
Claustro de profesores.
Excelentísimas e Ilustrísimas Autoridades.
Compañeros de esta promoción 2016.
Familiares, amigos, señoras y señores.

Buenos días a todos.

Es para mí una gran responsabilidad estar en este estrado representando a todos mis compañeros, nuevos doctores de la Universidad de Burgos, en el día de la ceremonia de investidura. Les doy las gracias por darme su confianza para que esté aquí. Realmente, hoy es un día inmensamente feliz.

El camino recorrido desde que nos matriculamos en los cursos de doctorado hasta la lectura de la tesis no ha sido fácil. Un reflejo claro de la ardua tarea que supone llegar a ser doctor es el elevadísimo índice de abandono que sufren los estudios de mayor rango académico en España.

En una de mis asignaturas del curso de doctorado nos decían que cerca de un 90% de los alumnos no culminaban sus estudios con la lectura exitosa de la tesis doctoral. Que lo tuviéramos en cuenta para mantener el ánimo suficientemente alto en todo momento y formar parte de ese selecto grupo del 10% que llegaba a ser doctor. Aunque nos mirábamos con cara de incredulidad los alumnos allí presentes, pensando seguramente que eso de no acabar la Tesis no me va a pasar a mí…..,sí que debía tener un cierto poso de realidad ya que, hace unos años, se realizó un exhaustivo estudio titulado “El Doctorado en las universidades españolas: situación actual y propuestas de mejora” que indicaba, y cito textualmente que, “el porcentaje de alumnos que alcanzan el título de doctor (aproximadamente del 10%) se ha mantenido durante los últimos

años". Con seguridad, a lo largo del camino, la mayoría de los aquí presentes hemos pasado por no pocas ocasiones en las que hemos estado a punto de tirar la toalla.

En la sociedad que nos rodea es mucho más fácil optar por lo mediocre que aspirar a la excelencia. Investigar y proponer algo nuevo no es tarea fácil, pero hemos superado los distintos obstáculos con suficiente fortaleza, y nuestro ahínco nos ha permitido llegar hasta esta Aula Magna. Hoy es el día de la culminación de ese esfuerzo en el que celebramos lo conseguido y nos congratulamos por ello. Un día nos hicimos la célebre pregunta……¿por qué quiero ser doctor?. Nadie puede responder a esa pregunta por ti. Nosotros lo sabemos….. De hecho, es una pregunta que no te formulas una única vez en todo el proceso hasta que defiendes tu Tesis Doctoral.

Las motivaciones para querer ser doctor seguro que fueron diversas. Lo que es seguro, es que la respuesta a la pregunta, fue sólida. Lo suficientemente sólida como para llegar con éxito hasta el final a pesar de los numerosos momentos de debilidad por los que hemos pasado. Debilidad a veces física por la falta de sueño, ya que muchas veces se tiene que sacar tiempo de donde no lo hay, pero también debilidad emocional por las incertidumbres continuas que van surgiendo por el camino. Pero lo tuvimos claro y seguimos adelante con tenacidad, iniciativa y flexibilidad ante la adversidad, desplegando nuestras mejores habilidades personales y también organizativas.

Prueba de ello son las Tesis Doctorales que hemos defendido los nuevos doctores de esta promoción. En total, 104 tesis en el año 2016, 58 de ellas realizadas por mujeres y 46 por hombres. Aunque en mayor número las realizadas por mujeres, se aproxima bastante al patrón nacional en que, según las últimas estadísticas disponibles, el número de tesis realizadas por hombres y mujeres están prácticamente equiparadas.

Las temáticas tratadas han sido muy variadas. Por poner solo unos ejemplos, mis compañeros podrían hablar largo y tendido sobre la formación del ingeniero de caminos, pero también sobre la caracterización de la miel artesanal, o sobre las pensiones compensatorias. Les podrían hablar de la eficiencia de las micropymes, de los aprovechamientos hidroeléctricos, y también del uso de herramientas colaborativas, de hormigones, o del desfiladero de la Horadada, del exilio de Mario Benedetti o de características psicosociales del voluntariado universitario, de biotecnología sobre la especie humana o sobre caminos burgaleses…...

Citar todas las tesis no sería abordable en este discurso. Por ello, resumo a continuación las disciplinas en las que se han englobado por sus Programas de Doctorado correspondientes.

Se han defendido 13 tesis en Ingeniería Civil e Industrial, y en Pedagogía Política, Curricular y Social.
12 tesis en Sociedad Plural y Nuevos Retos del Derecho
8 en Avances en Ciencia y Biotecnología Alimentarias
7 en Educación: Perspectivas Históricas, Políticas, Curriculares y de Gestión
6 en Investigación en Ingeniería
5 en Filología
4 en Patrimonio Histórico en Castilla y León
3 en Ciencias Jurídicas, Económicas y Sociales, y en Química Avanzada.
2 en Educación, Técnicas Modernas para la Toma de decisiones: Fundamentos y Aplicaciones, Ciencias de la Educación, Comunicación Audiovisual y Patrimonio, Electroquímica, ciencia y tecnología, Enseñanza de las Ciencias, Ingeniería Térmica, Humanidades y Comunicación, y Gestión de la Empresa Industrial.
Y 1 tesis en cada uno de los siguientes programas: Derecho Civil, Economía de la empresa, Economía y Administración de Empresas, La Vida cotidiana en Castilla y León, Nuevas Tendencias en dirección de Empresas, Organizaciones Sociales y Élites de poder en Castilla y León, Patrimonio Artístico en Castilla y León, Tecnologías Industriales e Ingeniería Civil, Bioquímica del suelo, Producción de alimentos y Sanidad del Medio Ambiente, Castilla y León y América: Relaciones históricas y culturales, y Ciencia e ingeniería del medio ambiente.

El doctorado es un trabajo “extremadamente duro” para el que hay que estar muy motivado. Pero no es solo duro para el aspirante a doctor. Nuestras familias, padres, madres, maridos, esposas, hijos, hijas, amigos cercanos, han hecho un enorme esfuerzo por adaptarse a nuestras ausencias, decepciones y cansancios.

También se han alegrado (y mucho) cuando hemos acabado “el estado del arte”, le hemos conseguido dar ese toque que le hacía falta al capítulo de turno, o hemos escrito, por fin, “el punto y final”. Por eso es de justicia agradecerles a todos ellos, su apoyo, siempre incondicional, sin el cual no hubiésemos podido mantener el nivel de motivación necesario para llegar con éxito a la consecución de nuestro anhelo que era llegar a ser Doctor.

Pero todo este discurso se quedaría absolutamente incompleto si no hiciera una mención especial a nuestros directores de tesis. El mío fue D. Francisco Bueno Hernández, sin el cual, estoy completamente segura que hoy no estaría aquí. Y en él personalizo lo mismo que podríais decir muchos de vosotros, compañeros nuevos doctores, de vuestros directores de tesis respectivos.

Hay un proverbio chino que dice que:

> *"Para conocer el camino que aún te falta por recorrer, pregúntale a los que ya vienen de vuelta"*

En la elaboración de una tesis doctoral, en la que siempre queda mucho camino por recorrer, es fundamental preguntar a los que ya vienen de vuelta. Esas figuras sabias están representadas en nuestros directores de tesis. Elegir bien al director de tesis es fundamental porque de él dependen muchas circunstancias durante tu trabajo. Su tutela cercana y su aliento en los momentos necesarios son de vital importancia. Su orientación certera ha colaborado en gran medida a nuestro éxito y, por ello, nuestro profundo agradecimiento por compartir, con honradez y generosidad, su exhaustivo conocimiento de los temas que hemos desarrollado en nuestras tesis doctorales. Muchas gracias por su tiempo y dedicación. Muchas gracias, de corazón.

Y por último, pero no por ello menos importante, nuestro agradecimiento a esta Universidad, la Universidad de Burgos, que nos ha acogido a todos nosotros, nuevos doctores, algunos incluso procedentes de otros países u otras universidades españolas. Esta universidad ha apoyado firmemente nuestra labor investigadora y ha sido capaz de gestionar todas las tesis que hemos defendido. Gracias a todo su personal, tanto docente como también de administración, porque han resuelto con eficacia, buen talante y amabilidad cualquier problema que ha surgido.

El lema de la Universidad de Burgos, *"In Itinere Veritas", la verdad está en el camino*, no nos puede representar mejor a los nuevos doctores aquí presentes. Nuestra pasión por el conocimiento, el afán de superación y los valores de esfuerzo y sacrificio impresos en nuestro carácter, es lo que nos ha hecho realizar nuestras Tesis Doctorales.

Ojalá éstas, sirvan de germen para futuras investigaciones porque ese será nuestro mayor logro. Que otros sigan el camino abierto por nosotros, porque la verdad está en el camino, y la máxima aspiración de cualquier ser humano es conocer la verdad.

Muchas gracias.